



Poemas de DOMINGO LOPEZ TORRES

(1)

MATINAL

Helios, impúdico, se baña en el Atlántico.
Una nube, pudorosa,
Se tiñe las mejillas de carmín.
Y el campo azul y plata
Se estira perezoso y sensual. Transición.
Máximo de esplendor: Meridiano.
Ella, enamorada, por agradecerle a él
Se acerca demasiado
Y llora el manantial de su pálida cara;
Pero el Sol, presuroso,
Descompone sus rayos en los siete colores,
Para hacerle la ofrenda de un arco divino.

D. López

Quando el río en el mar, el monte en la llanura,
el pájaro en la rama, sí.
Quando el número exacto en su camino
de riguroso matemático acierto,
el último doblez, la última fecha,
¡sí, alegremente!
Es que la luz va audaz a evidenciarse;
el agua a su destino, mansamente.
Pero temblaba el calor en las moradas
medialunas que rubrican los ojos.
Y la gran boca abierta al horizonte
se buscaba su espejo.
¡Justo afán de ventura!
Es que tenía la rosa entre los dedos
sin terminar siquiera. Y otra rosa.
Y después de las rosas, otras rosas.
Estalla traicionero abierto lazo
cortando al ansia arriba a feliz suelo.
(Rápido escamoteo de la meta
después de hincharse el músculo en el salto.
El «no» cortante, duro, en el camino
de una flor, un adiós, una sonrisa.
Perdido pie en empinada escala,
inútil bracear entre dos olas,
mentido «sí», difuminada orilla.)
Clara voz convocaba a los silencios.
Recortado quedó el latir del mundo
en afilado congelado hueco
que transparenta un mar petrificado.
Instantánea fugaz de lluvia quieta
o iniciado suspiro en llanto o risa.
Giraba en torno a todos firme pena,
destino inexorable, orden segura
de transitar andenes sin mañanas.
Pez en el aire, pájaro en el agua.
Y ya sólo nos queda sacudir el día
levantando la luz que le sostiene
con tal de que en él quepan otros días.

Desde estas mismas páginas hicimos referencia, no hace mucho, a la necesidad de una reconstrucción crítica del periodo de las vanguardias de los años veinte y treinta en Canarias (una época que, por fortuna, conoce ya excelentes trabajos parciales de Miguel Pérez Corrales); y ello ha de pasar, necesariamente, por el estudio de numerosos autores hasta ahora casi por completo desatendidos. Uno de esos autores es Domingo López Torres.

Poeta, ensayista de temas literarios, artísticos y políticos, animador de revistas (**Cartones**, **Gaceta de Arte**, **Índice**), Domingo López Torres fue víctima de la guerra civil; moriría asesinado en Febrero de 1937. Toda su obra — a excepción de **Lo Imprevisto**, como se verá enseguida — ha quedado dispersa en las revistas antes mencionadas y en distintos periódicos de Tenerife. Esa obra, iniciada en los últimos años veinte, no es — como, con toda lógica, podría pensarse en un principio, teniendo en cuenta el prematuro fallecimiento del autor, muerto en plena juventud —, en realidad, breve: la integran dos volúmenes de poemas (ambos, inéditos como tales volúmenes: **Diario de un sol de verano** y **Lo Imprevisto**), otros tantos poemas dispersos y, finalmente, un considerable grueso de textos críticos (en especial de temas artísticos) igualmente dispersos.

Presentamos hoy dos poemas de Domingo López Torres, el primero de los cuales, "Matinal", es, que sepamos, inédito (1); poema aún adolescente, escrito casi con toda seguridad en fecha anterior a 1930 — los textos del autor contenidos en **Cartones** así lo hacen pensar —, "Matinal" puede proporcionar una idea de lo que fue acaso el inicio de López Torres como poeta. Un poeta que cristaliza ya plenamente en **Lo Imprevisto**, libro que ha llegado hasta nosotros en un original de bellísima factura: un libro-objeto diseñado y dibujado por Luis Ortiz Rosales en 1936, y que publicará en breve el Seminario de Literatura Canaria de la Universidad de La Laguna. Faltarán, todavía, la reconstrucción del disperso **Diario de un sol de verano** para obtener una imagen cabal de la obra poética de Domingo López Torres; una obra que, sin duda, figura entre las más sugestivas de una época cuyo perfil completo estamos, por desgracia, todavía muy lejos de conocer adecuadamente (2).

A.S.R.

(1). "Cuando el río..." fue publicado en **Jornada Literaria** n.º 18, **Jornada** (Santa Cruz de Tenerife), 4 de abril de 1981. Para ese poema, véase "Sobre Domingo López Torres", de A.S.R., *idem*.

(2). Nuestro agradecimiento a la Señora María Reyes Darías por la cesión de los poemas aquí presentados y por los dos textos inéditos de **Lo Imprevisto**, que publicaremos en el próximo número de **Aguayo**.